


Neferhotep y la diosa de Occidente

 Mariano Bonanno*

Recibido:
8 de abril de 2019
Aceptado:
8 de diciembre de 2019

Resumen

El trabajo de conservación en la capilla de culto de TT49 ha descubierto no sólo los vívidos colores de su pilastra sino también las columnas de textos ocultas hasta hoy por una gruesa capa de hollín. Si bien la publicación de Davies describe su iconografía, apenas unas palabras sueltas ubicadas detrás de la diosa de Occidente pudieron ser leídas. En este trabajo se presenta el estado actual de la pilastra tras los trabajos de limpieza y se expone por primera vez su traducción después de casi 3400 años de silencio. Asimismo, se presenta una interpretación de su simbolismo en el marco general del nicho de estatuas.

Palabras clave

TT49
Capilla de culto
Pilastra
Post-Amarna

Neferhotep and the goddess of the West

Abstract

Conservation work at the TT49 cult chapel has shown not only the vivid colors of its pilaster but also the columns of texts hidden, until today, by a thick layer of soot. Although Davies's publication describes its iconography, only a few words located behind the West goddess could be read. This paper presents the current state of the pilaster after the cleaning work. Its translation is expounded for the first time after almost 3400 years of silence. Also, an interpretation of its symbolism is presented in the general context of the statues' niche.

Keywords

TT49
Cult chapel
Pilaster
Post-Amarna

* Instituto de Historia Antigua Oriental Dr. Abraham Rosenwasser, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires (UBA). 25 de Mayo 217 (CP C1002ABE) Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina. E-mail: mbonanno1971@gmail.com.

Introducción

Neferhotep fue un alto funcionario del templo de Amon en Karnak, Escriba, Grande de Amón, supervisor del ganado y de las *nfrwt* (encargado de los tejidos o las telas) de Amón en el Sur y Norte de Egipto, cuya tumba se ubica en el-Khokha y su reinado data del reinado del faraón Ay (1323-1320 a.C.).

Aparte de los pilares, las paredes de la capilla del culto están decoradas con la representación del templo de Amon en Karnak y sus dominios en la pared norte, Neferhotep frente a Osiris y Maat en la pared Oeste y Neferhotep presentando ofrendas ardientes en la pared este. Finalmente, la pilastra recientemente limpiada por el grupo de conservadores alemanes de la Misión, ha permitido la lectura de sus textos, inédita hasta hoy¹.

1. La traducción de la pilastra no aparece en la publicación de Davies (1933), salvo por algunas palabras sueltas.

La Capilla de culto de TT49

La estructura de TT 49 corresponde al tipo VIb de Kampp (1996), con un vestíbulo transversal y una capilla de culto con cuatro pilares (Pereyra, 2012). La tumba de Neferhotep consta de seis espacios o unidades de espacio (Van Walsem, 2005) sustentados en programas decorativos específicos para cada uno de ellos:

1. Zona de acceso al sepulcro
2. Pasaje exterior
3. Área de trasfiguración o primer vestíbulo
4. Espacio de ingreso al inframundo o segundo vestíbulo
5. Estancia de culto; capilla con cuatro pilares (A = pilar de Ra-Horakhty; B = pilar de Osiris; C = pilar de Amenofis I y su madre Ahmes Nefertari divinizados y D = pilar de Anubis)
6. Nicho de estatuas para el culto del *k3* del propietario (el propietario de la tumba y su esposa, los padres del propietario y dos estatuas adicionales hasta ahora “anónimas”)

La disposición de la capilla egipcia sigue una orientación desde el Este al Oeste, de acuerdo con la orientación del sol, es decir el dios Ra en su barca, que se eleva por la mañana en el horizonte oriental y desaparece en el Oeste por la noche para regenerarse (Angenot, 2010).

La importancia iconográfica y simbólica de la capilla reside en principio en su representación de la Bella Fiesta del Valle (pared norte de la capilla), que era probablemente un evento jubiloso y estridente, a juzgar por la iconografía y las inscripciones. Los pobladores participantes llevaban flores y ofrendas ante el altar de Amón para ser bendecidos y luego esas ofrendas se transportaban a través del río para ser depositadas en sus capillas funerarias. Los familiares pasaban tiempo allí, compartiendo un banquete en compañía de los fallecidos y recibiendo a los amigos que se detenían para dar sus respetos (Manzi y Pereyra, 2014)².

En la pared norte del nicho de estatuas se halla la representación del santuario de Hathor, reproduciendo de este modo dos símbolos de la ascendencia del dios Amon tras el interregno amarniano. Esto explica la incorporación de los íconos representativos de las instituciones de mayor poder, lo que a su vez debe interpretarse en el contexto del restablecimiento de Tebas y su dios y, sobre todo, con el retorno de la ciudad a su posición hegemónica en el culto (Pereyra, 2011).

2. En su capilla se conserva el registro iconográfico más completo del gran templo de Amón (Karnak) hasta ahora conocido, además de una esquemática representación del santuario de Hathor de Deir el-Bahari (Davies, 1933, II, Pl. III y I, Pl. LIV), que hemos interpretado como una evocación de la Bella Fiesta del Valle (Pereyra, 2012).

En este escenario estrictamente funerario y vinculado fundamentalmente a la regeneración del difunto a partir de su participación en las festividades estatales, la capilla se erigía en el receptáculo de la parafernalia material y simbólica para la asunción del difunto a un estado divino, o bien la integración del propietario de la tumba en el mundo de los dioses (Assmann, 2004).

La capilla, también denominada “casa de eternidad”, servía como monumento performativo para los propietarios de las tumbas y sus familias, y también proporcionaba un espacio para ritos y ceremonias funerarias previas y posteriores que podrían facilitar el movimiento de familiares fallecidos entre este mundo y el próximo. Estas funciones estaban asociadas con textos tradicionales que eran leídos y recitados durante el proceso de sepultura y posteriormente. (Bryan, 2009).

En este espacio complejo, de transición, receptáculo de las ofrendas para el difunto y previo a la deposición definitiva del sarcófago en su cámara, la pilastra de Neferhotep en particular es el ámbito de recepción previo donde la diosa de Occidente recibe al difunto y lo incorpora definitivamente a la constelación divina.

En este sentido, la capilla opera como área de transición pero también de recepción. Lo primero obedece a su condición de acceso a la capilla en la que se ofrendaba al *ka* del difunto y como tal, ámbito de comunión y regeneración. La recepción radica en la definitiva asunción por parte del propietario de su condición de divino. Este simbolismo se sustenta entonces en la doble función de la capilla; en primer lugar, según Bolshakov, en alusión al Reino Antiguo, era el lugar de ofrendas donde se celebraban los servicios sacerdotales cotidianos y festivos: esas ofrendas se dejaban sobre la piedra de ofrendas y eran aceptadas por el propietario de la tumba (saliendo desde la falsa puerta). En segundo lugar, cuando aparecieron las primeras representaciones, la capilla del *ka* adquirió otra función: su decoración comenzó a crear el mundo donde existía el *ka*, el “doble” del propietario, en el Doble Mundo —“*Doubleworld*”— (Bolshakov, 2001, p. 218).

No obstante y complementando la cita anterior, Assmann se refiere a las tumbas privadas del Reino Nuevo y alude a las dos características más importantes que adopta la arquitectura de la tumba privada de la pirámide templo: la capilla oblonga con orientación Este-Oeste y la colocación de la estatua en un santuario en lugar de un serdab (Assmann, 2003). Estamos probablemente ante el espacio más dinámico de la tumba, considerando las funciones³ que, según Assmann, conlleva la tumba. La capilla, ámbito cultural por excelencia, involucraba ciclicidad, regeneración, repetición, renovación del nexo con los dioses, entre otros elementos generadores de identidades y estados.

La regularidad del culto mantenía activa la actividad de la capilla al lograr converger la materialidad (las ofrendas funerarias, la presencia de oficiantes y parientes del difunto y la presencia de las estatuas en el nicho) y los bienes intangibles (el flujo vital de los dioses, el favor de los reyes y la siempre renovada posesión de la eternidad).

La pilastra de la capilla de Neferhotep

El trabajo multidisciplinario realizado en TT49 supone usar el conocimiento acumulado en lo que concierne a aspectos arqueológicos, arquitectónicos, ideológicos, históricos y culturales de las tumbas egipcias, junto con computadoras fundadas en tecnologías. Todo ello ayuda en la reconstrucción de algunas escenas, como en la decoración completa de una pared (Romanova, 2011).

Esta cita no sólo se adecua al conjunto de la tumba sino también a la pilastra en particular, objeto de estudio del presente artículo. Limpieza, conservación, epigrafía,

3. Secretismo, memoria, cultural, de “interface” y de “bloqueo” son las cinco funciones que según Assmann cumplían las tumbas egipcias, (Assmann, 2003, pp. 46-52).

arquitectura, digitalización de imágenes y, por supuesto Egiptología, entre otras disciplinas, han contribuido al estado actual de la pilastra y a su consecuente análisis. Una pilastra se define como un elemento arquitectónico vertical de planta rectangular que estructuralmente es un pilar pero arquitectónicamente tiene la apariencia de una columna (Christensen, 2005).

La pilastra puede conllevar dos significaciones opuestas y/o complementarias. La primera de ellas se vincula a una función estructural como parte del complejo arquitectónico. La segunda significación tiene que ver con cuestiones más subjetivas vinculadas a su carácter simbólico. La pilastra puede integrarse en las nociones tradicionales de un orden de columnas aunque algunas pilastras deben servir a sus columnas maestras, otras pueden existir en un estado más fluido de definición (Jarzombek, 2005). A este fluido estado de definición asimilamos el simbolismo que reclamamos para este espacio particular⁴.

4. Un caso opuesto puede ser por ejemplo la pilastra de Horemheb, hoy en el British Museum (EA 552). Su estructura tridimensional la erige en un objeto aunque con una gran significación simbólica (https://www.britishmuseum.org/research/collection_online/collection_object_details.aspx?objectId=111452&partId=1&people=100822&peoA=100822-1-7&page=1). (Acceso: 14 de mayo, 2018).

El caso particular de la pilastra de Neferhotep, aunque con un objetivo estructural, se explica por la segunda de las significaciones, la que más nos importa por diferentes razones. La pilastra, juntamente con la estela en la pared opuesta (lado sur de la pared oeste) que remata con una doble representación de Anubis (Pereyra et. al., 2006), y las dos a continuación en su misma pared, son dos espacios autónomos, aunque interconectados por su significado, por cuanto anteceden a la capilla del *k3* o nicho de las estatuas.

En el marco amplio de festivales y regeneraciones que se efectuaban en la capilla, en la que fue creado un mundo representacional para proveer al renacimiento del difunto en su tiempo eterno en el Más Allá (Harwtig, 2011), la pilastra de TT 49 se erige en un espacio de importancia dada su función de receptora e inductora del difunto al lugar de culto del *k3*. En esta dinámica propia de la repetitividad que los festivales conllevaban, la capilla era el escenario de una transposición de espacio y tiempo. La pilastra, como unidad de ingreso y recepción, operaba como una continua confirmación del estado de acceso a la divinidad del propietario. La admisión de Neferhotep por la diosa de Occidente se complementaba además con la presentación del difunto como un *3h* dilecto y por lo tanto merecedor de los rituales de regeneración.

Veamos lo que refiere Davies respecto de la pilastra en su publicación de TT 49: Sobre la pared noroeste la estela es reemplazada por una pilastra ligeramente prominente, del mismo ancho que el pilar noroeste opuesto. Sobre esta pilastra, la diosa de Occidente, con orientación hacia la derecha, es mostrada abrazando a Neferhotep, quien lleva en una mano una pañoleta, un bastón, y un manojo de follaje. Hay textos sobre y detrás de la diosa, pero lo único que se puede leer es (a partir de un manuscrito de Hay):

...Kheftet-bir-Neb-es... la necrópolis... tortas (?) en la presencia del (dios) más viejo cuando le son traídas ofrendas. Para el ka de N. (PL. LXI, L). Neferhotep pide para que pueda recibir aire agradable para su nariz y estar libre de todo mal. En una sub-escena cuatro hombres calvos, mirando hacia la izquierda, llevan flores, patos, etc. (Davies, 1933, p. 60).

Evidentemente, la sucinta explicación y lectura de la pilastra por Davies obedece a las dificultades ocasionadas por la gran acumulación de hollín (hoy ya despejada), corolario de un incendio al que ya Champollion (1973 [1844]) refiere. Logra solamente un esbozo de lo que se encuentra detrás de la diosa, muy difícil de leer incluso en el estado actual de la columna y omite las diez líneas de textos sobre Neferhotep y la diosa. Y ello no sólo vinculado a la epigrafía de la pilastra sino también a la descripción de su iconografía.

Davies asegura que son cuatro los portadores de ofrendas —*bald men*— cuando en realidad son tres. La pilastra de TT 49 se halla en el lado norte⁵ de la pared oeste de la capilla de culto, inmediatamente antes del nicho de estatuas. Su material es piedra caliza y su técnica de decoración es pintura.

5. Del lado sur se representan una escena de adoración a Osiris y otra a Anubis.

Consta de dos registros: en el primero y el de mayor tamaño (Figura 1), Neferhotep es recibido por la diosa de Occidente, quien toma al propietario de la tumba por la espalda y su brazo derecho, en una actitud de abrazo de bienvenida. Neferhotep lleva en su mano izquierda un bastón. En el fondo de la escena hay 10 columnas de textos, de las que siete se leen de izquierda a derecha y el resto, de derecha a izquierda.

En el segundo registro, el inferior y el de menor tamaño (Figura 2), son representados tres portadores de ofrendas con alimentos y dádivas florales⁶ sin texto alguno. Recordemos que Davies en su publicación habla de cuatro hombres calvos.

6. Para la significación de las ofrendas florales, específicamente en TT49 ver Fantechi y Zingarelli (2003).

Traducción e interpretación

La limpieza de la pilastra llevada a cabo en las campañas 2017 y 2018 en TT49 ha permitido su estudio epigráfico y ha mostrado gran cantidad de detalles iconográficos que no habían sido percibidos por la Misión del Metropolitan Museum.

En lo que concierne a su epigrafía, según se aprecia en la figura 3, durante el mes de enero de 2018 se llevó a cabo su transliteración y posterior traducción. Un exhaustivo registro fotográfico, columna por columna y en general, fue necesario como apoyo y archivo de consulta.

Como anteriormente mencionamos, 10 son las columnas de texto, de modo que no es un pasaje demasiado extenso aunque sí de suma importancia para comprender las unidades de espacio que componen la tumba egípcia según más arriba bosquejamos. Las siete primeras columnas siguen una orientación de lectura de izquierda a derecha; las tres restantes, sobre la cabeza y la parte posterior de la diosa, siguen la dirección derecha a izquierda.

1) *El escriba el grande de Amon Neferhotep.* 2) *Él dice: el saludo está en tu brazo y 3) yo estoy junto a Shai* 4) *Renenutet ante ti.* 5) *Tú me das el dulce aliento para 6) mi nariz⁷ y mi fuerza* 7) *es como el brazo este de los grandes de la señora.*

7. En realidad "nariz" pertenece al número 5) y "mi" al número 6).

8) *La señora del Occidente -Imenetet- (Lit. la que está en presencia de su señor) 9) la que está en la necrópolis, la señora del Djedet, ella se une a mí cuando el Oeste vive.* 10) *Ella da (todo) el cuerpo en presencia de los grandes de la necrópolis, el dios embalsamador que está sobre el elegido, para el k3 del escriba grande de Amon Neferhotep.*

Neferhotep es definitivamente introducido en el Oeste por la diosa que regenera al muerto y procura el renacimiento del *b3* en el Más Allá. En el abrazo de la diosa se resuelve la nutrición integral del difunto que incluye el hálito de vida que las divinidades insuflan. La diosa del Occidente, asimilada a la necrópolis, introduce al propietario de la tumba en su seno, brindándole alimento y la estabilidad para la unión definitiva del muerto a la corporación divina. La diosa de Occidente o Imenetet personificaba la necrópolis del lado occidental del valle del Nilo y está representada en varias tumbas (como en TT 49) dando la bienvenida y proporcionando agua a los difuntos (Wilkinson, 2003)⁸.

La presencia de Renenutet —o Renenet— se vincula directamente con su función de diosa que toma a los muertos en la comunidad de los poderes cósmicos eternos (Broekhuis, 1971). En cuanto a la figura compleja Shai Renenutet, surge como

8. Imágenes similares son representadas en TT69 (Menna), TT 296 (Neferssekheru), TT19 (Amenmose), TT341 (Nakthamon), TT30 (Khonsumose), TT82 (Amenemhat), TT55 (Ramose), TT159 (Raya), entre otras.

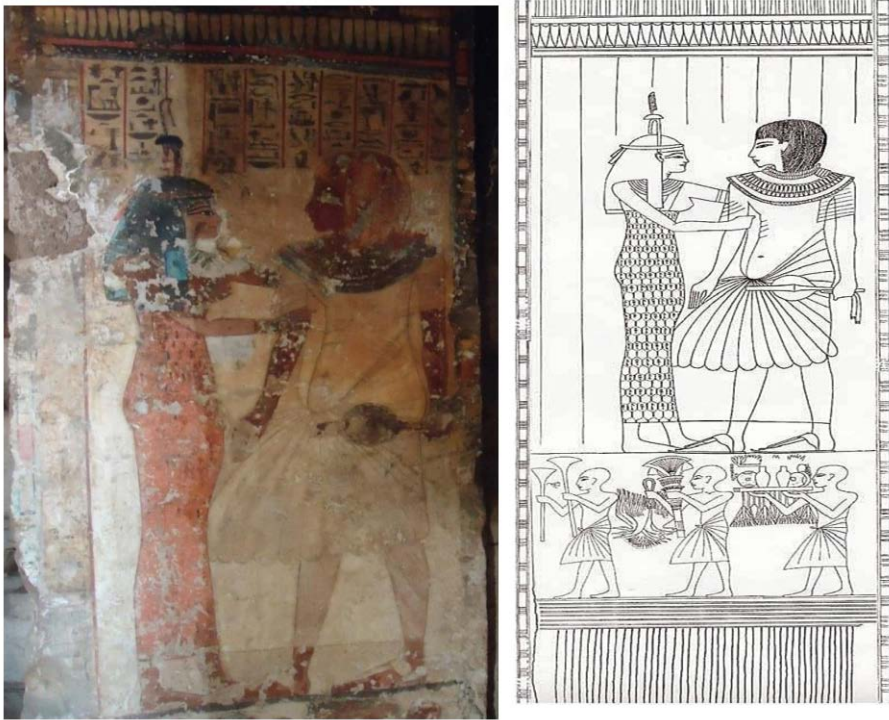


Figura 1. La pilastra de TT 49 (registro superior).



Figura 2. La pilastra de TT 49 (registro inferior).



Figura 3. Extracto de la epigrafía de la pilastra.

consecuencia de la capacidad de Renenutet de sostener la vida, ya que dispone y desarrolla la vida temporal de los hombres y decide el destino humano (Broekhuis, 1971) y por su condición de proveedora de comida (Marini, 2015).

Asimismo, como la encarnación del suministro natural, Renenutet también asegura a los muertos la base de la vida para su posterior existencia en el otro lado. A este papel de diosa de la muerte, debe sumarse otro aspecto: el de diosa de la ropa, que se vuelve relevante para el difunto, ya que las túnicas y vendajes de Renenutet en que se envuelve la momia se consideran ojos de Horus, el símbolo más completo de todas las fuerzas vivientes y regeneradoras (Beinlich-Seeber, 1983; Leitz, 2002).

La presencia de Shai Renenutet aparece atestiguada en otros contextos y se explica a partir de una relación particular entre ambas divinidades; Shai se ha convertido en un genio personal que, por otro lado, se manifiesta como un ángel guardián. Es también un genio protector local y una deidad primordial y universal. No es lo mismo con Renenet. Originalmente, Renenet es una diosa serpiente cuyo campo de acción está claramente definido. Shai, por otro lado, parece haber sido asociada desde su aparición en Renenet (Quegabaur, 1975). La presencia del dios embalsamador sobre el elegido, Neferhotep, a quien se le concedió determinado tiempo de vida, confirma la consideración de los vendajes de la momia como los ojos de Horus.

Finalmente, el *k3* de Neferhotep no sólo es el objeto de las acciones de los dioses, sino que también será el protagonista de las ofrendas depositadas regularmente en su capilla. De este modo, el difunto aseguraba su encuentro con la diosa, la vida en el Oeste, lo cual, lejos de ser una paradoja, era la certeza de la puesta en movimiento de la dinámica de la ciclicidad regeneradora.

Hoja de datos de la pilastra

La pilastra de la tumba de Neferhotep muestra al propietario de la tumba y a la diosa de Occidente. Ambas figuras están enfrentadas. La diosa de Occidente, mirando hacia la derecha, es mostrada abrazando a Neferhotep —tomándolo por su brazo derecho y por la espalda— quien lleva en su mano izquierda un bastón. Son aún visibles tenues trazos de pintura roja y azul.

Material	Piedra caliza
Dimensiones	Alto: 182 centímetros Ancho: 42 centímetros (máx.)
Títulos/epítetos incluidos	Escriba Principal de Amón
Técnica	Pintura

Tabla 1. Características generales de la pilastra.

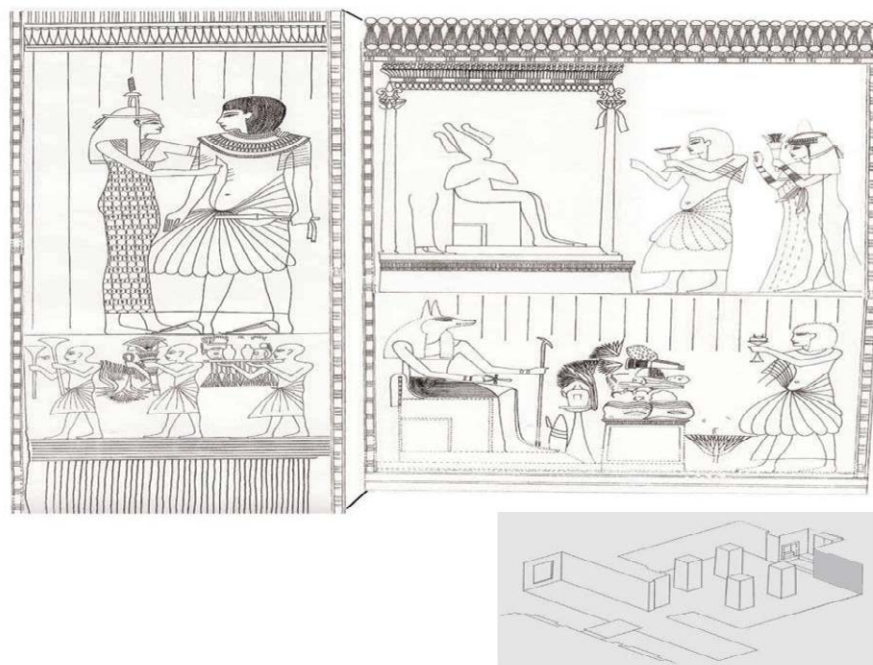


Figura 4. Pared oeste, lado norte de TT 49-Pereyra et. alli. (2006:70).

El vestido de la diosa, ceñido a su cuerpo, presenta una secuencia de signos *w3s* y *ḥnh* en toda su extensión. La pilastra consta de dos registros, el primero de ellos con Neferhotep y la diosa de Occidente y el segundo, inferior, con portadores de ofrendas, repitiendo el modelo de los pilares en donde los registros superiores muestran acciones del Más Allá, mientras que los inferiores representan acciones vinculadas al ámbito del Más Acá (preparación de ofrendas, presentación, etc.).

El tipo de escritura es jeroglífica, con una grafía clara fundamentalmente en las columnas de texto detrás del propietario y de la diosa. Detrás de ésta, la escritura se ha perdido o en el mejor de los casos, sólo conserva su contorno. La Tabla 1 resume las principales características de la pilastra.

Para concluir, en la Figura 4 se aprecia la totalidad de la pared oeste, lado norte, y el conjunto de las pinturas que la componen. Junto a la pilastra, se observa una representación en dos registros. En el registro superior se muestra a Neferhotep y Merytra haciendo una ofrenda a Osiris entronizado (detrás del cual se percibe la mitad inferior de una figura femenina que puede ser la Diosa de Occidente) y en el registro inferior Neferhotep aparece ofreciendo una copa de incienso al dios Anubis entronizado; entre ambos se representa una mesa de ofrendas.

Agradecimientos

Agradezco a la Fundación Gerdal Henkel por el financiamiento del Iconographic Project of Neferhotep Chapel (TT49). A la Directora del proyecto, Dra. María Violeta Pereyra, por su generosidad y a los miembros del equipo de investigación. Quiero agradecer finalmente a los evaluadores de este artículo quienes, con sus valiosas observaciones y sugerencias, contribuyeron a enriquecerlo, mejorarlo y volverlo más asequible.

Referencias citadas

- » Angenot, V. (2010). Cadre et organisation de l'espace figuratif dans l'Égypte ancienne. En T. Lenain y T. Steinmetz (Eds.), *Cadre, seuil, limite: la question de la frontière dans la théorie de l'art* (pp. 21-50). Bruselas: La lettre volée.
- » Assmann, J. (2003). The Ramesside tomb and the construction of sacred space. En N. Strudwick y J. H. Taylor (Eds.), *The Theban Necropolis. Past, present and future* (pp. 46-52). Londres: British Museum.
- » Assmann, J. (2004). Die Konstruktion sakralen Raums in der Grabarchitektur des Neuen Reiches. *Archiv für Religionsgeschichte*, 6, 1-18.
- » Beinlich-Seeber, Ch. (1983). *Renenutet*. Wörterbuch der ägyptischen Sprache V (cols. 232-236). Berlin: Akademie Verlag.
- » Bolshakov, A. (2001). Ka-Chapel. En D. Redford (Ed.), *Oxford Encyclopedia of Ancient Egypt Vol. II* (pp. 217-219). Oxford: Oxford University Press.
- » Broekhuis, J. (1971). *De Goddin Renenwetet*. Assen: Gorcum.
- » Bryan B. (2009). Memory and Knowledge in Egyptian Tomb Painting. En E. Cropper (Ed.), *Studies in the History of Art, Vol. 74, Symposium Papers LI: Dialogues in Art History, from Mesopotamian to Modern: Readings for a New Century* (pp. 18-39). Washington: National Gallery of Art.
- » Champollion, J. F. 1973 [1844]. *Monuments de l'Égypte et la Nubie. Notices Descriptives I.* (Collections des Classiques Égyptologiques). Genova: Éditions des Belles Lettres.
- » Christensen, A. (2005). *Dictionary and Landscape Architecture and Construction*, Michigan: McGraw Hill Education.
- » Davies, N. de G. (1933). *The Tomb of Nefer-hotep at Thebes*. Metropolitan Museum of Art Egyptian Expedition Publication 9. Nueva York: Metropolitan Museum of Art.
- » Fantechi, S. y Zingarelli, A. (2003). Muerte y renovación en el antiguo Egipto: las ofrendas florales. En G. Barale (Ed.), *El hombre ante la muerte (temática abierta)* (pp. 203-212). Tucumán. Universidad Nacional de Tucumán.
- » Hartwig, M. (2011). An Examination of Art Historical Method and Theory. A Case Study. En B. Backes, C. Jones y A. Verbovsek, (Eds.), *Methodik und Didaktik in der Ägyptologie* (pp. 313-326). Munich: Wilhelm Fink.
- » Jarzombek, M. (2005). Pilaster Play. *Thresholds 28. Essays in honor of Henry A. Millon*. (pp. 34-41). Massachusetts: Massachusetts Institute of Technology.
- » Kampp, F. (1996). *Die Thebanische Nekropole. Zum wandel des Grabgedankens von der XVIII. bis zur XX. Dynastie. Theben XIII*. Mainz: Philipp von Zabern.
- » Leitz, C. (2002). *Lexikon der ägyptischen Götter und Götterbezeichnungen*, vol. IV. *Orientalia Lovaniensia Analecta*, 114, 686-694.
- » Manzi, L. y Pereyra, M. V. (2014). El banquete funerario y la bella fiesta del valle en Tebas occidental. *Revista Nearco*, 7(1), 238-259.
- » Marini, P. (2015). Renenutet: Worship and popular piety at Thebes in the New Kingdom. *Journal of Intercultural and Interdisciplinary Archaeology*, 2, 73-84.

- » Pereyra, M. V., Alzogaray, N., Zingarelli, A., Fantechi, S., Vera, S., Verbeek, Ch., Brikmann, S. y Graue, B. (2006). *Imágenes a preservar en la Tumba de Neferhotep (TT49)*. Tucumán: Universidad Nacional de Tucumán.
- » Pereyra, M. V. (2011). El gran templo de Amón en la tumba de Neferhotep (TT49). *Revista del Instituto de Historia Antigua Oriental*, 17, 17-26.
- » Pereyra, M. V. (2012). Espacio y tiempo ritual en la antigua Tebas. Consideraciones en torno a su representación (parte I). *Revista Mundo Antigo*, 1(1), 68-85.
- » Quaegebeur, J. (1975). *Le dieu égyptien Shai dans la religion et l'onomastique*. Leuven: University Press.
- » Romanova, O. (2011). Contribution to reconstruction of some scenes in the chapel of prince Kawab (G 7110-7120). *Studien zur Altägyptischen Kultur*, 40, 339-347.
- » Van Walsem, R. (2005). *Iconography of Old Kingdom Elite Tombs: Analysis & Interpretation, Theoretical and Methodological Aspects*. Leiden: Peeters.
- » Wilkinson, R. (2003). *The Complete Gods and Goddess of Ancient Egypt*. Londres: Thames and Hudson.